

Una atención internacional desde la Clínica



El Servicio de Atención a Pacientes Internacionales se ha mantenido durante la pandemia para que los pacientes pudieran venir a recibir su tratamiento

CUN ■ La pandemia de COVID-19 obligó al cierre de fronteras y el tráfico aéreo. Una prohibición de los desplazamientos que puso en jaque a muchos pacientes que necesitaban moverse para recibir sus tratamientos, especialmente desde el extranjero. Entre febrero y marzo, cuatro pacientes oncológicos de Ecuador tenían planificado un trasplante de médula ósea en la Clínica Universidad de Navarra.

Sin embargo, el virus lo detuvo todo. Sus citas tuvieron que aplazarse, pero era necesario que no se prolongaran demasiado en el tiempo. El equipo del Servicio de Atención a Pacientes Internacionales, que ofrece una atención integral a

los pacientes extranjeros que acuden a la Clínica, consiguió que llegaran en el mes de abril.

“Han tenido que venir en medio de condiciones inhabituales, ya que no estaba permitido viajar salvo circunstancias excepcionales, pero los cuatro necesitaban el trasplante de médula. Hemos contado con la colaboración de los consulados de Ecuador, el Ministerio de Transportes, la Delegación del Gobierno de Navarra”, reconoce Alonso Gil-Casares, profesional del Servicio de Atención a Pacientes Internacionales.

Pese a que el primer vuelo se canceló en el último momento debido al empeoramiento de la situación en Ecuador, los

pacientes lograron un segundo avión donde viajaron aislados para garantizar su salud. A su llegada, han podido comenzar sus respectivos tratamientos. Uno de ellos ya ha sido trasplantado, mientras que dos han tenido que recibir primero un procedimiento de rescate debido a un empeoramiento de su estado.

Más de 1.000 pacientes nuevos vienen cada año desde diferentes puntos del mundo con este Servicio.

ATENCIÓN INTEGRAL. Estos pacientes son un ejemplo de los más de 1.000 pacientes nuevos que vienen cada año con este Servicio desde diferentes puntos del mundo, que en total suman casi 3.000 pacientes anuales. En el último curso, hasta marzo de este año donde se ha visto interrumpido, 2.024 pacientes internacionales han sido tratados en la Clínica, tanto en su sede de Pamplona como de Madrid.

“Todo nuestro equipo está comprometido para darles una atención completa y personalizada. Ahora, gracias a la colaboración con la Asociación de Hosteleros de Navarra también podemos ofrecerles un servicio adicional desde tramitar



Gracias a la ayuda de la Clínica y la colaboración de su país, los pacientes pudieron viajar durante los meses de pandemia por COVID-19.

su viaje, hasta recogerles al llegar y a facilitarles todo aquello que necesitan”, admite Yuriy Kvasnytsky, del Servicio. “Es muy agradecido, la gente habla mucho de la Clínica y vas viendo como nos van recomendando”.

La mayoría de pacientes internacionales acuden a la Clínica en busca de procedimientos de alta complejidad, sobre todo en busca de tratamiento oncológicos y hemato-oncológicos. En concreto, la actividad internacional corresponde principalmente a Oncología Médica, Hematología y Área de Terapia Celular, Medicina Interna, Unidad de Cheques, Oncología Radioterápica o Cirugía General.

“En la mayoría de los casos son pacientes que necesitan un tratamiento específico que no pueden recibir en su país. En los últimos meses, por ejem-

plo, hemos recibido pacientes con enfermedad de Parkinson para tratarse con el HIFU, y también hay mucho interés por el tratamiento de células CAR-T y Protonterapia”, apunta Yuriy Kvasnytsky.

MÁS DE 100 PAÍSES DE ORIGEN. Portugal, Ecuador y Reino Unido han sido los principales países de origen de los pacientes internacionales en el último curso 2019-2020. Junto a ellos, países como Rusia, Angola o Italia también son zonas de procedencia de pacientes. El equipo del Servicio cuenta con la colaboración de delegados en los distintos países para facilitar la atención precisa desde el primer momento. Una labor llevada a cabo también mediante acuerdos institucionales y con compañías aseguradoras.



El equipo de Pamplona. De izq. a dcha.: Alonso Gil-Casares, Antonina Ivanova, Mercedes Aranguren, Roberto Lapieza (director) y Yuriy Kvasnytsky.



El equipo de Madrid. De izq. a dcha.: Sandra Seminario, Miguel Echeverría y Dania Darwiche.

SERGEY BERDINKOV

Un año libre de enfermedad

En 2015, a Sergey Berdinkov le diagnosticaron un mieloma múltiple. Lo hicieron en Rusia, su país natal, donde durante casi tres años lograron estabilizar la enfermedad. Pero, en 2018 una recaída cambió el pronóstico. “Los médicos me dijeron que no tenían ninguna posibilidad terapéutica para ofrecerme”, explica Sergey.

Así, a través de internet, encontró la Clínica, donde descubrió que había ensayos clínicos con CAR-T cells. Se puso en contacto con el Dr. Jesús San Miguel, director médico de la Clínica y decidió venir a tratar. “Al llegar,

evaluaron las opciones de entrar a un ensayo con CAR-T pero me hicieron un estudio genético en el que vieron que tenía una alteración que era la causante de que los tratamientos no fueran efectivos para mí”.

Una mutación que cambió los planes y le permitió entrar en un ensayo clínico más específico. Sergey finalizó el ensayo en junio del año pasado y, desde entonces, se encuentra en seguimiento pero libre de enfermedad. “Estoy muy agradecido a todo el personal de la Clínica que estuvo conmigo durante todo el tratamiento”.